



Maiatzak 1 | Langileon nazioarteko eguna

Reconstruir el pasado no tiene futuro

No cabe duda de que, como afirmábamos el pasado Aberri Eguna, la celebración de este Primero de Mayo viene marcada por la crisis sanitaria que padecemos como consecuencia de la pandemia mundial originada por el Covid 19.

EH Bildu mantuvo desde su inicio que ésta era una crisis que, además de su naturaleza sanitaria, traía asociadas otras dos crisis tan graves como la primera: una crisis social y una crisis económica, que no haría sino acelerarse como consecuencia de la pandemia pero que ya empezaba a asomarse mucho antes de que ésta estallara. **Si unimos a esto la gravísima crisis climática y los saltos tecnológicos en perspectiva podemos afirmar que nos encontramos inmersos en el epicentro de una encrucijada histórica que, a buen seguro, marcará un auténtico cambio de “época”.**

Pero antes de situarnos frente a este horizonte, sus retos, sus oportunidades y riesgos, EH Bildu quiere rendir un homenaje al conjunto de los y las trabajadoras de nuestra sanidad pública, así como al conjunto de nuestros trabajadores y trabajadoras de las residencias, transporte, alimentación, limpieza... que están sacrificándose por tratar de aliviar esta situación al conjunto de nuestro pueblo. **Ellos y ellas muchas veces minusvaloradas y sometidas a la mayor de las precariedades y bajos salarios en sus condiciones laborales,** nos hacen sentirnos muy orgullosas de nuestra condición de formar parte del pueblo trabajador vasco.

No podemos pasar por alto una fecha como la de hoy sin hacer mención y sin expresar nuestro recuerdo agradecido y emocionado a todos y todas las trabajadoras que a lo largo de la historia mantuvieron y mantienen en alto la bandera de la libertad y de la igualdad, a lo largo y ancho del planeta. Hoy no tendríamos de ninguno de nuestros derechos sin la organización y el sacrificio de quienes nos antecedieron en la lucha por una sociedad libre de explotación, más solidaria, más fraternal y más libre. Un saludo pues, desde la Euskal Herria soberanista y de izquierdas, a todos aquellos que, junto con nosotros, luchan día a día por construir un mundo a escala humana y no a escala de las élites económicas.

Mención especial también para las y los presos y refugiados y deportados políticos vascos y sus familias. EH Bildu quiere afirmar también en un día como el de hoy que no hay “normalidad” ni vieja ni nueva sin que todos ellos y ellas disfruten de su vuelta a casa en libertad.

En cuanto a la situación actual, **en este 1º de Mayo asediado por la pandemia,** EH Bildu no comparte la falsa dicotomía entre mantener la salud o salvar la economía. **Algunos, los que están permanentemente alineados con las élites empresariales, los que sólo ensalzan al empresario y menosprecian al trabajador/a y sus representantes, han mostrado su verdadero rostro apostando por los intereses económicos de unos pocos a costa de poner en grave riesgo la salud de centenares de miles de trabajadores/as y sus familias. Esa pretendida superioridad social que gobernantes y élites conceden a determinados tipos de empresarios, como fuente única para la generación de riqueza, ha quedado en evidencia: no hay economía productiva, no hay riqueza generada sin el trabajo y el esfuerzo de los trabajadores y trabajadoras.**

Pero además, ¿de qué clase de economía nos hablan? ¿Cuál es la economía que dicen que quieren salvar? **¿La economía que erosiona el planeta, llevándonos a un precipicio colectivo; la economía que privatiza la salud, la educación, los cuidados de nuestros mayores, las pensiones, los residuos y el medio ambiente...? ¿La economía pivotada en la precariedad contractual y salarial, en la discriminación de la mujer? ¿La economía que obliga al exilio económico a nuestros y nuestras jóvenes? ¿La economía que no permite el acceso a la vivienda, a un salario digno?** ¿Es ésta la economía que se quiere salvar? ¿Es ésta la economía que se quería salvar cuando Confebask, CEN o la CEOE y los sectores más ultraliberales del planeta (con Trump y Bolsonaro a la cabeza), oponiéndose a la hibernación por dos semanas de las actividades económicas no esenciales? ¿Qué economía



se pretendía salvar en Euskal Herria cuando nuestros y nuestras autónomas, hosteleras, el pequeño comercio... y otras muchas empresas estaban cerrados hacía semanas?

¿De qué economía hablan quienes destinan mil millones de euros al TAV y otros cuestionados megaproyectos mientras destinan únicamente tres millones primero y otros treinta después para ayudar a nuestros y nuestras autónomas?

Para EH Bildu esta crisis supone también una auténtica “prueba de estrés” tanto para nuestro pueblo y su sistema político como para el conjunto de las políticas neoliberales: Las políticas neoliberales de bajar impuestos a los que más tienen, **de precarizar las relaciones laborales para incrementar beneficios empresariales, debilitar el sector público privatizando servicios básicos como sanidad, cuidados, residuos (Zaldibar)... a manos de redes clientelares afines a los partidos que gestionan las instituciones. Hemos visto un neoliberalismo que sacraliza el consumo, la competitividad, el individualismo... a costa de someter al conjunto de la humanidad a una carrera permanente de agresión a la naturaleza y de socavar lo comunitario en la economía y en el desarrollo social.**

Por eso, cuando en medio de este gran tsunami sanitario, económico y social y tratando de encarar el futuro hay quien trata de convencernos de una mera “reconstrucción continuista” hacia lo que han bautizado como “nueva normalidad”, EH Bildu quiere manifestar la necesidad de abordar cambios y transformaciones socioeconómicas que reconduzcan los falsos “oasis” que algunos han estado vendiendo y gestionando. No nos equivoquemos, volver a la normalidad es el problema. Por que no se trata de hacer un punto y seguido, se trata de hacer un punto y aparte sobre las políticas públicas y los modelos de gobernanza que nos han traído hasta aquí.

EH Bildu lleva años reclamando acuerdos en clave de país para **abordar los retos económicos, culturales, sociales, demográficos, de igualdad de género... dentro de una escala nacional vasca como marco de calidad democrática y de cohesión social; y lleva años recibiendo la negativa (cuando no el desprecio más absoluto) como única respuesta. Antes con unas argumentaciones; ahora con otras, pero siempre huyendo de compromisos y liderazgos compartidos.**

También ahora, **en esta coyuntura excepcional**, EH Bildu quiere manifestar que no renuncia ni renunciará al diálogo y al acuerdo en ninguna circunstancia, pero para EH Bildu hoy cobra más actualidad que nunca el dicho clásico de que no existen vientos favorables para los que no saben en que dirección quieren navegar. **Reconstruir el pasado ni tiene sentido ni tiene futuro.**

Porque reconstruir el pasado es volver a cometer los mismos errores y padecer las mismas consecuencias. Para que haya una reconstrucción con garantías y futuro es necesario resetear y transformar.

Y transformar para EH Bildu significa construir un país que eduque a su gente, que cuide a su gente, que respete el medio ambiente, que preserve la igualdad social y la igualdad de oportunidades, que garantice el acceso a la vivienda o a un trabajo digno... un país digno para un pueblo digno. TRANSFORMAR para EH Bildu significa entender que no es ético considerar la salud, la educación, o los servicios esenciales como un elemento para la especulación y la acumulación capitalista. TRANSFORMAR para EH Bildu es poner todas las políticas públicas al servicio de la gente y no de los intereses de una ínfima minoría.

Reconstruir y TRANSFORMAR significa para EH Bildu recuperar el control público de todo aquello que se ha privatizado, poner en marcha una política fiscal progresiva, equitativa y redistributiva en la que paguen más los que más tienen, poner en exclusividad a nuestros autónomos, familias, comerciantes, pequeñas empresas y trabajadores y trabajadoras en el centro de todas las políticas sociales y económicas. TRANSFORMAR significa dismantelar las redes clientelares, poner bajo control y supervisión pública todas las actividades esenciales que afectan a nuestra comunidad nacional. TRANSFORMAR es apostar por la transición energética, por la digitalización, por la innovación y la investigación, por el control democrático de nuestros medios de comunicación públicos. Transformar es construir un país a la medida de nuestra gente, y hacerlo con el orgullo de saber que éste es el mejor legado que podemos dejar a las siguientes generaciones.

**Langileria lehena
¡Una República de iguales!
¡Porque aquí, porque en Euskal Herria sí se puede!**

ehbildu